



Hannah Arendt: algunas cuestiones sobre los tiempos sombríos

Hannah Arendt: algumas questões sobre os tempos sombrios

Hannah Arendt: some questions about dark times

DOI: 10.20873/rpv6n2-00

Beatriz Porcel

Orcid:<https://orcid.org/0000-0003-4615-6441>

Email: bettyporcel2000@yahoo.com.ar

Resumen

En esta presentación nos interesa el problema que plantea Hannah Arendt en el Prefacio de *Hombres en tiempos de oscuridad*: la relación entre la luz y la oscuridad del ámbito político y los efectos perniciosos de lo que la autora refiere como “lagunas de credibilidad” (*credibility gaps*), expresión esta última sobre la estableceremos las reflexiones sobre nuestro presente. En este sentido exponemos una reflexión sobre la luz y la oscuridad del ámbito público alrededor de lo que puede considerarse una constante en nuestros países: la extensión de la mentira en política, la distorsión de algunos hechos, la falsedad de la información como moneda corriente, toda esa serie de circunstancias que producen un ensombrecimiento de lo público, en términos arendtianos una brecha, un foso de credibilidad.

Palabras clave

Arendt. Tiempos oscuros. Credibilidad. Mentira.

Resumo

Nesta apresentação estamos interessados no problema que Hannah Arendt coloca no Prefácio dos *Homens em tempos sombrios*: a relação entre a luz e a escuridão da esfera política e os efeitos perniciosos do que o autora chama de “fossos de credibilidade” (*credibility gaps*), esta última expressão será estabelecida por reflexões sobre o nosso presente. Nesse sentido, apresentamos uma reflexão sobre a luz e as trevas da esfera pública em torno do que pode ser considerada uma constante em nossos países: a disseminação da mentira na política, a distorção de alguns fatos, a falsificação da informação como moeda comum, tudo aquela série de circunstâncias que produzem um escurecimento do público, em termos arendtianos uma brecha, um fosso de credibilidade.

Palavras-chave

Arendt. Tempos sombrios. Credibilidade. Mentira.

Abstract

In this presentation we are interested in the problem that Hannah Arendt poses in the “Preface” to *Men in Dark Times*: the relationship between the light and the darkness of the political sphere and the pernicious effects of what the author calls “credibility gaps”, this last expression will be established by reflections on our present. In this sense, we present a reflection on the light and darkness of the public sphere around what can be considered a constant in our countries: the dissemination of lies in politics, the distortion of some facts, the falsification of information as common currency, all that series of circumstances that produce a darkening of the public, in Arendtian terms a breach, a credibility gap.

Keywords

Arendt. Dark times. Credibility. Lie.

Consideraciones iniciales

En esta presentación nos interesa el problema que plantea Hannah Arendt en el Prefacio de *Hombres en tiempos de oscuridad*: la relación entre la luz y la oscuridad del ámbito público y los efectos perniciosos de lo que la autora refiere como “lagunas de credibilidad” (*credibility gaps*) y “gobiernos invisibles”. En base a la primera cuestión estableceremos las reflexiones sobre nuestro presente.

Los problemas, asuntos y tensiones teóricas que atraviesan la obra de Arendt han pasado la llamada “prueba del tiempo” o “prueba de realidad” y se muestran todavía pertinentes para comprender nuestro presente. En este sentido presentamos una reflexión sobre la luz y la oscuridad del ámbito público alrededor de lo que puede considerarse una constante en nuestros países: la extensión de la mentira en política, la distorsión de algunos hechos, la falsedad de la información como moneda corriente, toda esa serie de circunstancias que producen un ensombrecimiento de lo público, en términos arendtianos una brecha, un foso de credibilidad.

Las metáforas de la luz y de la oscuridad como imágenes que remiten a lo bueno y a lo malo respectivamente han estado presentes en nuestra tradición literaria, religiosa y filosófica¹,

¹ “Vio Dios que la luz era buena” leemos en el Génesis 1.4., “Todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas” (Juan 3:20), “Ay de los [llaman al mal bien y al bien mal] que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas” (Isaías 5:20), “...la oscuridad fue la penúltima plaga” (Éxodo 10:21). Para Platón el paso de las sombras de la caverna a la luz del día es el paso de la ignorancia a la sabiduría. También en el habla cotidiana se dice que alguien “brilla con luz propia”, “dar a luz” como sinónimo de parir, “sacar

la sombra y la oscuridad como degradación de la realidad, la luz como la verificación y fidelidad de la realidad. A su vez, la invisibilidad se asocia con regímenes de poder y de control como en el caso del mito del anillo de Giges que narra Platón en el Libro II de *República*, la relación de la invisibilidad con la tiranía como mencionan Aristóteles en *Política* y La Boetie en el *Discurso sobre la servidumbre voluntaria*², las arquitecturas Panópticas que permiten ver a quien es invisible, el inmenso poder de los dioses cuyos ojos todo lo ven sin ser ellos vistos, todas lógicas de un poder al mismo tiempo omnividente e invisible.

Aproximadamente en 1967 Arendt escribe el Prefacio de *Hombres en tiempo de oscuridad* en el que pone en circulación – trayéndolo de un poema de Brecht – la expresión “tiempos oscuros” (*dark times*)³; allí explica cuál es la función del ámbito público y afirma que la oscuridad ha llegado cuando la luz que le es propia “se ha extinguido por ‘lagunas de credibilidad’ y un ‘gobierno invisible’...” (ARENDR, 1992, p. 10). *Dark times* no se refiere solamente a los terribles acontecimientos del siglo XX sino un tiempo en que la invisibilidad de ciertos sucesos se ha hecho evidente, y además al peligro que significa todo tiempo de oscuridad para algunos hombres, que sienten la necesidad de recluirse en el ámbito íntimo buscando “el sustituto de esa luz y esa iluminación que sólo puede brindar el reino público” (ARENDR, 1992, p. 40). En el mencionado Prefacio, Arendt utiliza la expresión “credibility gaps” (traducida en español como “lagunas de credibilidad” o “brecha de credibilidad” o “foso de credibilidad” y en portugués como “fossos de credibilidade”⁴) y la escribe entre comillas, un signo ortográfico que se

a la luz” es mostrar algo que estaba oculto, “arrojar luz sobre los hechos” como aclarar un suceso. Las imágenes podrían multiplicarse.

² Aristóteles en *Política* II sostiene que el tirano es invisible para todos pero todos son visibles para él a través de los ojos de los espías y La Boetie describe como un recurso político del tirano: “...creían todos con fe en uno que nadie había visto”, *Discurso sobre la servidumbre voluntaria*, p. 39.

³ En *Hombres en tiempos de oscuridad* Arendt utiliza la expresión “tiempos de oscuridad” en el ensayo “Reflexiones sobre Lessing” y su examen aporta, entre otras, ideas relevantes sobre la relación de los seres humanos con el ‘mundo’, su luz y su oscuridad. Para diferentes aproximaciones a la expresión “*dark times*” puede verse: BERKOWITZ R. “Thinking in Dark Times” en BERKOWITZ, KATZ, KEENAN ed. (2010). *Thinking in dark times: Hannah Arendt on ethics and politics*, Fordham Univ. Press. Bat-Ami Bar On (1997). “Women in Dark Times: Rahel Varnhagen, Rosa Luxemburg, Hannah Arendt and Me” en Larry MAY and Jerome KOHN ed. *Hannah Arendt: Twenty Years Later*. MIT Press. BUCKLER Steve (2001) Coming out of Hiding: Hannah Arendt on Thinking in Dark Times, *The European Legacy: Toward New Paradigms*, 6:5, 615-631, LUBAN David (1983). “Explaining Dark Times: Hannah Arendt’s Theory of Theory”. *Social Research*, Vol. 50, No. 1 (SPRING), pp. 215-248.

⁴ ARENDR, H. *Homens em tempos sombríos*. São Paulo: Companhia das Letras, 2008.

usa para mostrar que tal expresión se toma palabra por palabra de otra fuente o para llamar la atención sobre una expresión importante. También en el texto “La mentira en política. Reflexiones sobre los Documentos del Pentágono” que forma parte de *Crisis de la República* (ARENDT 1973, p. 10), a propósito del fraude hecho a la opinión pública sobre la guerra de Vietnam, Arendt usa la expresión “foso de credibilidad” – sin comillas – caracterizándolo como ‘famoso’ y agravado por haberse convertido en un abismo, un lugar del que no se alcanza a divisar el fondo, plagado de mentiras, engaños y autoengaños capaz de devorar a quien quiera asomarse a él (ARENDT, 1973, p. 11). Por último, en “A casa a dormir” recogido en *Responsabilidad y juicio* (ARENDT 2007, p. 237)⁵, aparece nuevamente la expresión “brecha de credibilidad” a propósito de un repaso crítico a la política de Nixon.

Una breve investigación para conocer de dónde proviene la expresión “credibility gaps” indica que fue un término muy utilizado en el periodismo y en el discurso público y político en los EU a lo largo de las décadas de 1960 y 1970. El término “foso de credibilidad” surgió en el contexto del uso del término “foso de los misiles”, que el *Oxford English Dictionary* enumera como el primer uso del entonces senador John F. Kennedy el 14 de agosto de 1958. En ese momento, se usaba con mayor frecuencia para describir el escepticismo público sobre las declaraciones y políticas de la administración Johnson sobre la guerra de Vietnam, y era entendido como un eufemismo para las mentiras reconocidas contadas al público por los políticos. La “brecha de credibilidad” se utilizó también en asociación con la guerra de Vietnam en el *New York Herald Tribune* en marzo de 1965 para describir el manejo del entonces presidente Lyndon Johnson de la escalada de la participación estadounidense en la guerra. Más tarde la publicación de los Papeles del Pentágono en 1971, ayudaron a confirmar la sospecha pública de que había una “brecha” significativa entre las declaraciones de la administración de resoluciones militares y políticas controladas y la realidad. Después de la guerra de Vietnam, el término “brecha de credibilidad” pasó a ser utilizado por los oponentes políticos en los casos en que existía

⁵ “A casa a dormir” (“Home to Roost”) fue una conferencia que Arendt leyó el 20 de mayo de 1975 en el Fanueil Hall de Boston, que también fue transmitida por National Public Radio. La conferencia se publicó luego en la *New York Review of Books* y fue uno de sus últimos ensayos publicados. “Home to Roost” se volvió a publicar póstumamente en la colección de ensayos *Responsability and Judgment*, editados por Jerome Kohn.

una discrepancia real, percibida o implícita entre los pronunciamientos públicos de un político y la realidad real, percibida o implícita. Por ejemplo, en la década de 1970 el término se aplicó al propio manejo de Nixon de la guerra de Vietnam y posteriormente a la discrepancia entre la evidencia de la complicidad de Richard Nixon en el robo de Watergate y sus repetidas afirmaciones de inocencia⁶. Hoy en día se usa de manera más general para describir casi cualquier “foso” entre una situación real y lo que los políticos y las agencias gubernamentales dicen al respecto. Desde 2017, el término se ha empleado para describir a la administración Trump, particularmente en relación con el uso de lo que la abogada de la Casa Blanca Kellyanne Conway llamó “hechos alternativos”⁷, una práctica cada vez más común para reemplazar los argumentos basados en hechos por afirmaciones que no se pueden comprobar. Al referirse a estas como “hechos alternativos” se trata de legitimarlas.

La credibilidad y nuestro presente

En *La condición humana* Arendt expone su conocida distinción entre público y privado (ARENDR, 1993, p. 59ss), distinguiendo para lo público dos acepciones: lo público como lo que es *accesible* a todos, lo que es visible, lo que tiene la mayor publicidad posible, lo que aparece para que nosotros y otros podamos ver y oír y que da lugar a la realidad de esta esfera pública debido a la “simultánea presencia de innumerables perspectivas y aspectos en los que se presenta el mundo común” (ARENDR, 1993, p. 66), y lo público como lo que es *común* a todos, el mundo común distinto del privado –como dice Lafer uniendo los dos sentidos: *lo común visible* – que, por lo tanto, se contrapone a lo secreto, a lo no visible (LAFER, 1992). Para Arendt, la escena pública está caracterizada por su “implacable, brillante luz” y “es incapaz de albergar lo inapropiado”, lo inconveniente. Aunque aquí lo inapropiado se refiere sobre todo a los asuntos

⁶ Gunn, Bernard (2005). *The Timetables of History: A Horizontal Linkage of People and Events*. Simon & Schuster. Ver también en JAY Martin (2010). *The virtues of mendacity: on Lying in politics*. Univ. of Virginia Press, p. 21 y nota 65.

⁷ Expresión utilizada a propósito de una controversia sobre la cantidad de personas asistentes a la asunción presidencial de D.Trump, que para los periodistas equivale a referir no a hechos, sino a falsedades. La periodista y ex editora ejecutiva de *The New York Times*, Jill Abramson, caracterizó los comentarios de Conway sobre ‘hechos alternativos’ como “neolengua orwelliana”, y dijo que “‘hechos alternativos’ son solo mentiras” Abramson, Jill (23 de enero de 2017).

privados podemos muy bien agregar la mentira deliberada, la desinformación, la alteración de las verdades de hecho, el secreto intencional. Ahora – dice años después Arendt en la entrevista con Günther Gauss – “entiendo el mundo en un sentido mucho más amplio, como el espacio en que las cosas se vuelven públicas, el espacio en que se habita y que debe tener un aspecto presentable”, remarcando el aspecto de claridad y limpidez de este ámbito (ARENDR 2005, p. 38) que no debe esconder sino revelar.

Arendt señala que, tradicionalmente, el uso de la mentira se entendió como una práctica ligada al poder destinada a preservar el secreto de los *arcana imperii*⁸. En el pasado el recurso a la mentira estaba limitada a un encubrimiento parcial de la verdad reservada al gobernante, que podía utilizarla con prudencia para asegurar el bien público. Arendt encuentra una nítida fractura entre esta manera de utilizar la mentira y la experiencia moderna de la función de la falsedad; la diferencia entre la mentira tradicional y la moderna es equivalente a la diferencia entre ocultar y destruir, en especial en el régimen totalitario que es el ápice crítico del conflicto entre política y verdad ya que el totalitarismo busca abolir la interdiscursividad abierta a la pluralidad de opiniones posibles, buscando establecer una Verdad Total usando la Gran Mentira. En *Los orígenes del totalitarismo* Arendt señaló el poder que tiene la ficcionalización de la realidad para el triunfo de los regímenes autoritarios y el riesgo que significa (ARENDR, 1982, p. 567), un riesgo hoy presente en nuestras democracias.

El uso sostenido de las mentiras y la manifiesta distorsión de las verdades factuales, la permuta y adulteración de estas por “hechos alternativos” fueron especialmente analizados por la autora en sus dos conocidos trabajos: “Verdad y política” – como respuesta a la controversia sobre el caso Eichmann – y “La mentira en política. Reflexiones sobre los documentos del Pentágono”, en los que la autora dice: “...he elegido los aspectos del engaño, autoengaño, elaboración de imágenes, ideologización y apartamiento de los hechos” (ARENDR, 1973, p. 52). El punto de partida de sus análisis es la distinción entre verdad racional y verdad de hecho, la primera importa a la reflexión filosófica, la segunda importa al ámbito político. Desde la

⁸ Un interesante tratamiento de este tema puede leerse en Bobbio, N. “Autocracia y *arcana imperii*” en *El futuro de la democracia*. Barcelona: Plaza & Janes Edit, 1985.

perspectiva de la política, la verdad – dice Arendt – “tiene un carácter despótico” porque concierne al hombre en su singularidad, es impolítica por naturaleza” (ARENDR, 1996, p. 252).

Algunos puntos importantes que establecen las aristas críticas de estas cuestiones pueden ser destacados:

Primero: las verdades factuales no se dirimen en el ámbito solitario del pensamiento – como las verdades racionales, axiomas que se sostienen por sí mismos – sino que se establecen en el ámbito plural, siempre remiten a otros, “a circunstancias en las que son muchos los implicados” (ARENDR, 1996, p. 250), existen cuando se habla sobre ellos: son contingentes y frágiles, al mismo tiempo obstinados, son así por el simple hecho de haber sucedido y no porque los determina un principio racional: son políticos por naturaleza. Para su negación o destrucción es preciso derribar la trama plural y relacional que los caracteriza. Se trata de una base firme de facticidad que los poderes pueden intentar arruinar aunque – cree Arendt – nunca de modo total.

Segundo: frágil y al mismo tiempo obstinada, la verdad factual es el cimiento que sostiene el ámbito público, donde los hechos están íntimamente ligados a las opiniones. Arendt cree que la verdad factual debe referirse a la opinión y ser capaz, sin embargo, de ser lo más imparcial posible. Las opiniones siempre tienen luz, tienen claridad ya que se hallan en el mundo común, en cambio los hechos son opacos, algo velados por su contingencia y por ello la verdad factual tiene que ser establecida. La opacidad de los hechos revela la posibilidad del desafío entre opiniones y verdades de hecho. En política la verdad nunca es absoluta sino relativa, dependiente del contexto, de los seres humanos que actúan en ese contexto, de los testimonios que establecen la “realidad” de un hecho⁹.

Tercero: el resultado de la manipulación organizada de las verdades factuales es la pérdida del terreno compartido del sentido común; la mentira tiene efecto, opera sobre lo sucedido; la pérdida del sentido común trae aparejada la distorsión del mundo compartido, nuestro

⁹ En su análisis del totalitarismo, Arendt sostiene que el dominio de la ideología totalitaria sobre las masas dependía precisamente de la ausencia casi total de ese complejo, frágil y obstinado tejido de la realidad que en otro momento histórico, en diferentes condiciones político-social, podría haber detenido y refutado la narrativa ideológica. Podría haber evitado que ese sentimiento omnipresente configurara una indistinción entre realidad y ficción.

propio rumbo en el mundo real, su ensombrecimiento y veladura. Esto también se vincula con la destrucción ya mencionada de la pluralidad de perspectivas que al mismo tiempo destruye el mundo común y el propio sentido de la realidad.

Cuarto: la “desfactualización” es otro funesto resultado del ocultamiento y distorsión de los hechos, entendiendo por tal el debilitamiento de la diferencia entre verdad y falsedad por el cual esos hechos quedan vacíos y prevalece un desprecio hacia ellos junto con el rechazo a usar la experiencia para aprender de la realidad. Un ejemplo son las personas que se mueven en un mundo desfactualizado como los que Arendt llama *problem-solvers*, formadas en un ambiente en el que la mitad de la política consiste en la creación de imágenes y la otra mitad en el arte de lograr que las personas acepten y confíen en esas imágenes (ARENDR, 1978, p). Estos expertos explican hechos políticos e históricos con un modelo lógico intentando erradicar los hechos, y acaban – como dice Alves Aguiar – disociándose de la realidad, ocupados en descubrir fórmulas que hagan posible matematizar, manipular y volver previsible esa realidad, compartiendo con los mentirosos la aspiración a dejar de lado el carácter contingente de los hechos (AGUIAR, 2009, p. 240).

Quinto: la compleja relación establecida por Arendt entre mentira, acción y libertad: “Nuestra habilidad para mentir...es uno de los pocos datos evidentes y demostrables que confirman la libertad humana. Podemos cambiar las circunstancias en que vivimos porque tenemos una relativa libertad respecto de ellas...” (ARENDR, 1996, p. 365ss). Martin Jay sostiene que los vínculos que Arendt establece entre la mentira, la imaginación y la libertad humana “se movilizan para poner en tela de juicio la sinceridad como una virtud política” (JAY, 2010, p. 45). Esta conflictiva relación establecida por Arendt entre política y mentira es al mismo tiempo una relación de afinidad, de proximidad y que se puede encontrar en toda la tradición de la teoría política¹⁰.

¹⁰ Textos que tratan el tema de manera más general: BOK, S. *Lying. Moral choice in Public and Private Life*. N.York: Vintage Press, 1979. CALAMANDREI, P. *Il fascismo come regime della menzogna*. Roma: Laterza, 2014. DERRIDA, J. *Historia de la mentira*. Buenos Aires: UBA, 2000. MUÑOZ RENGEL, J. *Una historia de la mentira*. Madrid: Alianza, 2020. TAGLIAPIETRA, A. *Filosofia della bugia. Figure della menzogna nella historia del pensiero occidentale*. Milano: Mondadori, 2001.

Sexto: el problema que significa –en el caso de la mentira- que acción y libertad van juntas en el espacio público para comprender que la mentira política oscurezca lo que de por sí debe ser luminoso. Es decir ¿cómo puede ser un factor de oscurecimiento del espacio público un hecho como la mentira que es inapropiada, impresentable, inadecuada según la propia Arendt al mismo tiempo que es una acción que confirma la libertad, la posibilidad de cambiar el mundo? Son las paradojas que propone Arendt debido a la radicalidad de su análisis.

¿Qué persiste hoy del complejo análisis de Arendt sobre el vínculo entre política y verdad, entre política y mentira, que sigue siendo imprescindible? Sugiero que continúa siendo significativo para comprender las particularidades de nuestro presente la insistencia en la dimensión no meramente objetiva de la realidad – como si hubiera una realidad incuestionable- sino en su sentido contingente, relacional. La realidad a la que se refiere Arendt es la de la dimensión del mundo común en el que los hechos suceden y son presenciados por una pluralidad de seres humanos que interactúan en un espacio común, cada uno con una diferente perspectiva. La política, la “esfera de los asuntos humanos”, es para la autora el espacio donde estas diferencias se exhiben a la luz, aún en su carácter conflictivo, volviendo posible un “acuerdo” sobre la verdad. Lo que amenaza a una esfera pública luminosa y dialogante no es solamente la mentira como tal, es también la extendida incapacidad para diferenciar lo verdadero de lo falso, el debilitamiento del común acuerdo sobre la realidad y, de manera paradójica, la desconfianza y la credulidad asociadas que favorecen que los espacios de lo público y de lo político se oscurezcan y se retraigan.

La relación entre política, verdad y mentira es – como se dijo –compleja y también permanente e inagotable, la dificultad mayor es mantener unida esa trama frágil y obstinada de los hechos y su interpretación, es decir las opiniones. Arendt nos ofrece una ayuda para comprender cómo es posible mantener la convivencia de hechos y opiniones, cómo debemos valorarla sin perturbar la posibilidad de verdad en el ámbito político.

Consideraciones finales

La confianza de Arendt en la persistencia y tenacidad de la realidad factual es manifiesta:

Que los hechos no están seguros en manos del poder es algo evidente, pero la cuestión está en que el poder, por su naturaleza misma, jamás puede producir un sustituto de la estabilidad firme de la realidad objetiva que, por ser pasado, ha crecido hasta una dimensión que está más allá de nuestro alcance. Los hechos se afirman por sí mismos por su terquedad, y su índole frágil se suma, extrañamente, a su gran resistencia, la misma irreversibilidad que es sello de toda acción humana (ARENDR, 1996, p. 272).

También es manifiesta su confianza en esos “refugios de verdad” que son para ella las universidades, los tribunales y como afirma en los *Pentagon Papers* “la prensa libre y no corrompida” (ARENDR, 1973, p.53) que, aunque expuestas a los peligros del poder político favorecen la posibilidad de que la verdad prevalezca en público (ARENDR, 1996, p. 274). Es posible preguntar si estas confianzas deben ser replanteadas en nuestro presente, atendiendo a la gran capacidad de difusión de mentiras y falsificaciones que se divulgan y “comparten” en las llamadas redes sociales, muy alejadas de la red de relaciones, del “entre” que configura el mundo en el sentido arendtiano. ¿La virtualidad es un sustituto de certezas, de estabilidad? Ante la ausencia de estabilidad del mundo exterior ¿cada persona recrea un mundo propio verdadero y seguro pero a expensas de la realidad imprevisible y cambiante? Hoy, las crisis que debilitan nuestras democracias y ponen en riesgo el mundo compartido responden a múltiples factores, una de ellas es el oscurecimiento del espacio público debido a la propagación de mentiras políticas, la multiplicación de las *fakes news* como instrumentos de distorsión de la realidad, la extensión inusitada del discurso del odio, el imperio de las denominadas post-verdades, el desgaste deliberado de la confianza en la política, la aceptación pasiva de gran parte de la ciudadanía de estas lógicas de ocultamiento y tergiversación y el ascendente camino de los *lawfares*. Arendt cree que “tenemos derecho a esperar cierta iluminación”¹¹, igual que nosotros ahora, no solamente de seres humanos excepcionales capaces de iluminar los tiempos oscuros, también de ciudadanos y personas comunes capaces de ejercer su derecho a la información veraz, a trocar

¹¹ El verdadero intelectual público es para Arendt el que es capaz de “arrojar luz” en tiempos oscuros, iluminarlos. Recordemos que “Iluminaciones” es el título de la colección de obras de Benjamin, y que también se aplica al maestro de la autora, Karl Jaspers ya que su filosofía de la existencia se vincula con el esclarecimiento de la existencia, una filosofía que ilumina, muestra la verdad. Para Arendt la figura de Jaspers era sencillamente la de un hombre que “ama la luz”, que es capaz de iluminar la oscuridad como se refiere en la *Laudatio*, ensayo que forma parte de *Hombres en tiempos de oscuridad*.

opiniones en público, a formular juicios propios de la facultad de pensar para comprender, para que se pueden cerrar o impedir los fosos de credibilidad tan profundos como los que advertimos.

Bibliografía

- ARENDT H. "Verdad y política". In: **Entre el pasado y el futuro**. Barcelona: Península, 1996.
- ARENDT H. "La mentira en política. Consideraciones sobre los documentos del Pentágono". In: **Crisis de la República**. Madrid: Trotta, 1973.
- ARENDT H. **Los orígenes del totalitarismo**. Vol. 3 Totalitarismo. Madrid: Alianza, 1982.
- ARENDT H. **Hombres en tiempos de oscuridad**. Barcelona: Gedisa, 1992.
- ARENDT H. **Diario de pensamiento**. Barcelona: Herder, 2006.
- ARENDT H. "A casa a dormir". In: **Responsabilidad y juicio**. Barcelona: Paidós, 2007.
- ARENDT H. "¿Qué queda? Queda la lengua materna" Conversación con Günther Gauss 1964". In: **Ensayos de comprensión 1930-1954**. Madrid: Caparrós, 2005.
- ARENDT H. **Thinking without a Banister: Essays in Understanding 1953-1975**. Ed. J. Kohn. New York: Schocken Books, 2018.
- AGUIAR O. **Filosofía, Política e Ética em Hannah Arendt**. Ijuí: Edit.Unijui, 2009.
- BOK, S. **Mentir. La elección moral en la vida pública y privada**. México: UNAM, 2010.
- CAMPOS L. "A mentira, a facultade do pensar e os espectadores". In: VAZ, C.; WINKLER, S. (Orgs.). **Uma obra no mundo diálogos com Hannah Arendt**. Chapecó: Argos, 2009.
- JAY, M. **The virtues of mendacity: on Lying in politics**. Univ. of Virginia Press, 2010.
- LAFER, C. "A mentira: um capítulo das relações entre a ética e a política". In: NOVAES, A. (Org.). **Ética**. São Paulo: Companhia das Letras, 1992

Recibido em: 23/12/2021

Aprovado em: 28/12/2021

Beatriz Porcel

Graduada en Filosofía por la Universidad Nacional de Rosario y Postgraduada por FLACSO. Es Profesora Titular de Teoría Política en la Universidad Nacional de Entre Ríos. Es Profesora Titular jubilada de Problemática Política, Escuela de Filosofía, Universidad Nacional de Rosario. Ha sido Directora de la Escuela de Filosofía períodos 2009-2011 y 2011-2015 y Coordinadora del Área de Carrera Docente. Es evaluadora de la Editorial de la Facultad de Humanidades y Artes-UNR y evaluadora de numerosas becas y programas de la misma universidad. Es Investigadora acreditada de la Universidad Nacional de Rosario. Es integrante de numerosas publicaciones académicas argentinas y extranjeras.